

# María, Madre de Dios

José F. Mibelli

## 1 Introducción

Las palabras "Madre de Dios" pudieran fácilmente darnos una sensación confusa é incómoda, porque Dios, por su naturaleza, no tiene madre y no necesita de una madre.

Entonces, ¿Porqué nos atrevemos a llamar a María "Madre de Dios"? ¿Pudiera ser, acaso, que estuviéramos insultando a Dios pronunciando tales palabras? Para poder resolver esta controversia, es necesario analizar, con cierto detalle, cuál es la función de María en el Plan de Salvación, porqué se le dio ese título, y lo que caracteriza nuestra relación con la Madre del Señor. Para esto analizaremos lo siguiente: La devoción a María, las características de María, las apariciones de María, el título "Madre de Dios", orar a María y finalmente, qué hacer con todo esto.

## 2 Devoción a María

Cuando expresamos nuestra devoción a María abrimos las puertas a una serie de objeciones por parte de aquellos que argumentan que nosotros adoramos a María como si fuera un dios, que por nuestra devoción a María nosotros desplazamos a su hijo Jesús, y que no tenemos ninguna razón para elevar a María a un nivel que le corresponde solamente a su Hijo Jesús. Hay ciertos pasajes de las Escrituras que pudieran, de primera intención, y categóricamente, demostrar que no necesitamos de María:

Juan 14:6

<sup>6</sup> Jesús contestó: "Yo soy el Camino, la Verdad la Vida. Nadie va al Padre sino por mí.

Romanos 14:11

<sup>11</sup> Está escrito: Juro por mí mismo, palabra del Señor, que toda rodilla se doblará ante mí, y toda lengua confesará la verdad ante Dios"

Filipenses 2:9-10

<sup>9</sup> Por eso Dios lo engrandeció y le dio el Nombre que está sobre todo nombre,

<sup>10</sup> ... para que al Nombre de Jesús se doble toda rodilla en los cielos, en la tierra y entre los muertos

1 Timoteo 2:5-6

<sup>5</sup> Dios es único, y único también es el mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre,

<sup>6</sup> que en el tiempo fijado dio el testimonio: se entregó para rescatar a todos.

Estos versículos enfatizan que Jesucristo es nuestro Señor y Salvador y que no hay ningún otro que nos lleve al Padre. Como bien lo expresa el dicho, sólo Cristo salva.

Esta es verdad Evangélica y no hay sitio para argumentar. Es más, María necesitó de la Salvación al igual que todos nosotros, como ella misma lo dice en el Magnífica, el cántico que ella pronuncia cuando entra a visitar a su prima Isabel:

Lucas 1:46-47

<sup>46</sup> María dijo entonces: Proclama mi alma la grandeza del Señor,

<sup>47</sup> y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador,

¿Hay devoción excesiva a María (devoción limitada<sup>1</sup>)? Sí, porque hay muchos que como individuos tienen una devoción a María (ó los Santos, ó los ángeles) por la que dejan de lado <sup>2</sup> en gran parte ó totalmente, la adoración que se le debe a la Trinidad. Pero, la Iglesia está muy clara en recalcar la posición de María en el proceso de Salvación <sup>3</sup> y en que la devoción a ella es esencialmente diferente del culto de adoración que se le da al Verbo encarnado.

### 3 Entonces, ¿Porqué María?

Referencias directas a María en las Escrituras son muy pocas, entonces, ¿por qué es que hay tanto escrito acerca de María? ¿Por qué hay tanto arte relacionado con María?

Para poder contestar esta pregunta necesitamos primero analizar la participación de María en el plan de Salvación: Ella es la mujer elegida para darle la Humanidad al Hijo de

Dios. ¿Eso es todo? ¿Qué hay de especial en eso? Muchísimo. Primero que todo, María fue elegida por la Santísima Trinidad para esta misión. Segundo, para llevar en su vientre Al que no tiene pecado, ella misma tenía que estar sin pecado; inmaculada como le dijo a Bernadette en Lourdes. Pero, un momento, ¿Acaso no quedamos en que ella necesitó ser salvada? Si, por cierto. Ella necesitó de la Salvación al igual que todos nosotros. Excepto que con María, Dios actuó en manera diferente; especial. Nosotros recibimos la Salvación a través de las aguas del Bautismo que recibimos al poco tiempo de haber nacido. Literalmente, el agua del Bautismo lava el Pecado Original que contrajimos por la desobediencia de Adán y Eva. Dios simplemente no permitió que María fuera manchada por el Pecado Original, en anticipación a los méritos de su Hijo Jesucristo. En otras palabras, por el Pecado Original caemos en un pozo del cual necesitamos ser rescatados. Dios simplemente intervino para que ella no cayera en ese pozo. Y todo esto, por el poder de la Redención.

### 4 ¿Qué más caracteriza a María?

Fe y humildad son las características esenciales de María como hija de Dios.

Cuando el ángel anunció a María que ella sería la Madre del Salvador, ella dijo Sí:

Lucas 1:36-38

36 También tu parienta Isabel esta esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo.

37 Para Dios, nada es imposible.

38 Dijo María: "Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho. Después la dejó el ángel.

Un Sí rotundo, sin titubear, sin dudar sin cuestionar. Ella no dijo "déjame pensarlo". Ella no dijo "primero déjame ver lo que el horóscopo me tiene para hoy". Ella no dijo "déjame consultar con mi abogado". Ella no dijo "Y a mí, ¿qué me toca?". Ella dio un simple Sí, el Sí que Dios quiere de nosotros. Dios tiene muchas riquezas destinadas para nosotros. Todo lo que hace falta para recibirlas es decirle Sí a Dios, y María nos puede enseñar cómo hacerlo.

¿Qué podemos decir acerca de su humildad?

De acuerdo a las normas de hoy, cualquier mujer elegida para ser la madre del Mesías sería automáticamente el centro de atención del mundo, colmada de admiración y de atenciones. Y María ¿Qué hace? Ella va a ayudara su prima Isabel

Lucas 1:39-40

39 Por entonces María tomó su decisión se fue, sin más demora, a una ciudad ubicada en los cerros de Judá.

40 Entró en la casa de Zacarías saludó Isabel.

---

1 "Narrow Devotionalism", J. P. Miller, C.S.B, "Marian Apparitions and the Church" (Our Sunday Visitor)

2 Aunque muchos profesan una cierta espiritualidad, se quedan con un sustituto de Dios como si tuvieran miedo a enfrentarse con la Trinidad directamente (¿miedo a la Cruz?

3 Catecismo de la Iglesia Católica, párrafo 971: " "Todas las generaciones me llamarán bienaventurada" (Lc 1, 48): "La piedad de la Iglesia hacia la Santísima Virgen es un elemento intrínseco del culto cristiano" (MC 56). La Santísima Virgen "es honrada con razón por la Iglesia con un culto especial. Y, en efecto, desde los tiempos más antiguos, se venera ala Santísima Virgen con el título de 'Madre de Dios', bajo cuya protección se acogen los fieles suplicantes en todos sus peligros y necesidades... Este culto... aunque del todo singular, es esencialmente diferente del culto de adoración que se da al Verbo encarnado, lo mismo que al Padre y al Espíritu Santo, pero lo favorece muy poderosamente" (LG 66): encuentra su expresión en las fiestas litúrgicas dedicadas ala Madre de Dios (cf. SC 103) y en la oración mariana, como el Santo Rosario, "síntesis de todo el Evangelio"(cf. Pablo VI, MC 42)."

La mujer elegida para ser la Madre Del Redentor expresa su importancia sirviendo a otros. Nuestro Señor nos lo dice muy bien:

Mateo 20:26-28

26 Pero no será así entre ustedes. Al contrario, el que de ustedes quiera ser grande, que se haga el servidor de ustedes,

27 y si alguno de ustedes quiere ser el primero entre ustedes, que se haga el esclavo de todos.

28 Hagan como el Hijo del Hombre, que no vino a ser servido, sino a servir

## 5. Apariciones

María se aparece a muchos (individualmente y en grupos) pero los mensajes en las apariciones no constituyen una nueva revelación <sup>5</sup>, son simplemente acerca de la necesidad de orar y hacer penitencia. Un llamado a que salgamos del abandono y que retornemos a su Hijo. ¿Alguna vez se enteraron de estatuas ó cuadros de la Virgen que lloran lágrimas y sangre? Estas son verdaderas lágrimas de una verdadera madre que sufre por el rechazo que su Hijo experimenta aquí en la Tierra. Lágrimas que reflejan la angustia de una madre verdadera que realmente quiere lo mejor para nosotros: la vida eterna que nos garantiza ser fieles seguidores de su Hijo. Cuando María se aparece y pide que se construya una Iglesia, como ella lo hizo en muchas partes del mundo y a través de los tiempos, ¿Acaso está buscando ser glorificada? ¿Para quién es la Iglesia? No para ella, para sino para su Hijo. La Iglesia (el edificio) puede decir por fuera "Nuestra Señora de Fátima" ó "Santa María" ó muchos de los nombres que normalmente asociamos con María, pero por adentro todo es para Cristo y por Cristo. Por lo tanto, cuando María pide que se construya una iglesia lo hace para que podamos celebrar la Eucaristía. Verdaderamente, ¡María es la evangelizadora por excelencia! ¿Alguna vez escucharon la expresión: "Hay que tener una relación personal con Cristo"? Nuestros hermanos evangélicos la usan mucho, y en realidad es muy correcta porque si Cristo no es el centro de nuestra vida estamos con el rumbo equivocado. ¿Quién consideran que tiene la relación más estrecha con Cristo? Obviamente María. No sólo lo llevó en su vientre sino que fue la primera en adorarlo. La primera en enseñarlo y la primer discípula. Para poder tener esa relación estrecha es necesario primero saber quién es Jesucristo y eso lo hacemos a través de las Escrituras. La Biblia es todo sobre Jesús, desde el Génesis hasta el Apocalipsis y ella nos puede ayudar a encontrarlo. Esa relación estrecha la experimentamos cada vez que recibimos la Comunión. Porque en la Comunión recibimos a Jesucristo: Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad.

## 6 Madre de Dios

Algunos tienen un verdadero problema interior cuando oyen que identificamos a María como Madre de Dios. Y de primera intención pudiéramos decir que tienen razón porque Dios no tiene madre; Dios no necesita madre. Entonces, ¿Por qué el título de Madre de Dios? ¿Para exaltarla? No, definitivamente no para glorificar a María aunque ella sea merecedora de ser exaltada. Desde muy temprano en la Cristiandad, María fue identificada como Teotokos (En Griego: Madre de Dios). Orígenes empleaba para María el título Teotokos (ca. 185-254).

San Juan Crisóstomo (+ 407), En la liturgia bizantina, en todas las horas del Oficio divino, la alabanza a la Madre está unida a la alabanza al Hijo y a la que, por medio del Hijo, se eleva al Padre en el Espíritu Santo.

---

4 El 25 de marzo de 1858 tuvo lugar la decimosexta aparición de la Virgen a la joven vidente. En este día, fiesta de la Anunciación, la Señora dijo finalmente su nombre: "Yo soy la Inmaculada Concepción".

5 La Iglesia pone esto bien en claro en el artículo 67 del Catecismo: "A lo largo de los siglos ha habido revelaciones llamadas "privadas", algunas de las cuales han sido reconocidas por la autoridad de la Iglesia. Estas, sin embargo, no pertenecen al depósito de la fe. Su función no es la de "mejorar" o "completar" la Revelación definitiva de Cristo, sino la de ayudar a vivirla más plenamente en una cierta época de la historia. Guiado por el Magisterio de la Iglesia, el sentir de los fieles (sensus fidelium) sabe discernir y acoger lo que en estas revelaciones constituye una llamada auténtica de Cristo o de sus santos a la Iglesia. La fe cristiana no puede aceptar "revelaciones" que pretenden superar o corregir la Revelación de la que Cristo es la plenitud. Es el caso de ciertas Religiones no cristianas y también de ciertas sectas recientes que se fundan en semejantes "revelaciones"."

En la anáfora o plegaria eucarística de san Juan Crisóstomo, después de la epiclesis, la comunidad reunida canta así a la Madre de Dios: «Es verdaderamente justo proclamarte bienaventurada, oh! Madre de Dios, porque eres la muy bienaventurada, toda pura y Madre de nuestro Dios. Te ensalzamos, porque eres más venerable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines. Tú, que sin perder tu virginidad, has dado al mundo el Verbo de Dios. Tú, que eres verdaderamente la Madre de Dios ». Estas alabanzas, que en cada celebración de la liturgia eucarística se elevan a María, han forjado la fe, la piedad y la oración de los fieles. A lo largo de los siglos han conformado todo el comportamiento espiritual de los fieles, suscitando en ellos una devoción profunda hacia la «Toda Santa Madre de Dios».

Un hereje, Nestorio, Obispo de Constantinopla, que negaba la divinidad de Jesucristo, alegaba que debía usarse el término Cristotokos (Madre de Cristo, el hombre, en Griego). Para combatir esta herejía, el Papa San Celestino pidió a San Cirilo de Alejandría, en el año 430, que conviniera un Concilio. En el año 431, se llevó a cabo el Concilio de Éfeso donde se proclamó oficialmente que María es Madre de Dios.

"Desde un comienzo la Iglesia enseña que en Cristo hay una sola persona, la segunda persona de la Santísima Trinidad. María no es solo madre de la naturaleza, del cuerpo pero también de la persona quien es Dios desde toda la eternidad. Cuando María dio a luz a Jesús, dio a luz en el tiempo a quien desde toda la eternidad era Dios. Así como toda madre humana, no es solamente madre del cuerpo humano sino de la persona, así María dio a luz a una persona, Jesucristo, quien es ambos Dios y hombre, entonces Ella es la Madre de Dios"

Entonces, en el Concilio de Éfeso, la Iglesia ratifica el título "Madre de Dios" a María, no para glorificarla sino que para ratificar que Jesucristo es verdadero Hombre y verdadero Dios, refutando así la herejía de Nestorio.

Isabel, la prima de María la identifica como la Madre de Dios al referirse a "mi Señor"

Lucas 1:43

<sup>43</sup> ¿Cómo he merecido yo que venga mí la madre de mi Señor? El "Señor" al que se refiere Isabel es el Hijo de María, que es Dios.

## 7 Orar a María

¿Qué hace María con los millones de oraciones que son elevadas a ella día tras día?

La Madre de Dios, la Madre del Rey, como nuestra intercesora escucha todas nuestras plegarias como lo hacía Betsabé, la madre de Salomón:

1 Reyes 2:19-20

<sup>19</sup> Betsabé entró en la casa de Salomón para transmitirle el pedido de Adonías. El rey salió a recibirla, se inclinó delante de ella y luego se sentó en su trono. Pusieron un trono para la madre del rey, la que se sentó a su derecha.

<sup>20</sup> Ella entonces le dijo: "Sólo tengo que pedirte una pequeña cosa, óyeme". El rey le dijo: "Madre, pide, te escucho".

El rey Salomón, en todo su esplendor y poder, honra a su madre otorgándole un lugar de privilegio en su reino y escuchando sus súplicas.

Así como ella lo hizo en Caná, María, la madre de Cristo, el Rey, va a su Hijo y le cuenta nuestras necesidades, sabiendo que la solución para todo lo que pedimos está en obedecer a su Hijo.

Juan 2:5

<sup>5</sup> Pero su madre dijo a los sirvientes: "Hagan lo que él les diga."

Pero, un momento. ¿Acaso necesitamos que María interceda por nosotros? ¿Acaso no podemos nosotros orar al Padre directamente? Si, por cierto y ¿acaso no oramos por otros aquí en la Tierra? ¿Acaso no nos

juntamos y formamos círculos de oración para elevar nuestras peticiones por las necesidades de otros? Y si nosotros podemos interceder por otros, cuanto más puede María interceder por nosotros en Cielo, ante su hijo, que es Dios. ¿Dios escucha nuestras oraciones? Por supuesto que sí. Entonces, si Dios escucha las oraciones que nosotros le presentamos aquí en la tierra, ¿Cuanto más va a escuchar las oraciones que le presenta María? Algunos dicen, ¿Cómo puede ser que María escuche nuestras oraciones si María está muerta? ¿Muerta? ¿Acaso María no está en el Cielo con su hijo? Si María, siendo su madre, no está en el Cielo junto a su hijo, ¿Qué nos espera a nosotros? A mis amigos evangélicos, aquellos que descartan a María, quiero decirles que María es tanto madre de ellos como yo proclamo que María es mi madre en el Cielo. También quiero decirles que orar a María no es una ofensa a Jesús. Al contrario, Jesús nos dió a su Madre desde la Cruz. Por lo tanto Él se alegra y lo glorificamos cuando vamos a su Madre, que, es nuestra madre.

Juan 19:26-27

26 Jesús, al ver a la Madre y junto ella al discípulo que más quería, dijo a la Madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo."

27 Después dijo al discípulo: "Ahí tienes tu madre". Desde aquel momento el discípulo se la llevó su casa.

## 8 ¿Qué hacer con todo esto?

María no es Dios, María no es el Mesías. María no puede salvarnos como lo hace su Hijo. María no desplaza a Cristo. María no es un invento de la Iglesia Católica, ni de tiempos modernos ni de tiempos antiguos. Entonces, ¿Cuál es el papel de María en el proceso de la Salvación? María no nos salva pero nos trajo al Salvador y nos lleva a la Salvación mostrándonos a su Hijo y amorosamente escuchando nuestras súplicas. Hablar de María es hablar de su Hijo y del Plan de Salvación. Son inseparables. María existe por su hijo y para su hijo.

## 9 Oración de cierre:

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

## Mi Oración a María:

Dios te saluda María Y yo también te saludo porqué eres llena de Gracia Tú eres llena de Gracia porqué el Señor está contigo. Y tú eres bendita Porque bendito es el Fruto de tu vientre. Santa María, Madre de my Salvador acuérdate de mí, pobre pecador escucha mis plegarias y elévalas tu Hijo Y no permitas que me separe de ti ahora y en la hora de mi muerte.

Amén

Padre Celestial, te damos gracias por las palabras que hemos recibido y te pedimos que envíes al Espíritu Santo para que estas palabras echen raíces en nuestro corazón y así poder llevar este mensaje a otros. Te pedimos todo esto en el nombre de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor y Salvador, en la unidad con el Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida y por la intercesión de la Santísima Virgen María, nuestra madre en el Cielo.

Amen